

**Honorable Congreso del
Estado Libre y Soberano de
Michoacán de Ocampo**

Septuagésima Sexta Legislatura

Segundo Año de Ejercicio

Segundo Periodo Ordinario de Sesiones

**POSICIONAMIENTO CON RESPECTO A LA
CONMEMORACIÓN DEL “DÍA DEL RIÑÓN”,
PRESENTADO POR LA DIPUTADA TERESITA DE
JESÚS HERRERA MALDONADO, INTEGRANTE
DEL GRUPO PARLAMENTARIO DEL PARTIDO
ACCIÓN NACIONAL.**

Dip. Baltazar Gaona García,
Presidente de la Mesa Directiva
del H. Congreso del Estado de
Michoacán de Ocampo:

Compañeras y compañeros diputados, en esta ocasión hago uso de la voz para hablarles de un problema de salud pública, que desafortunadamente sigue perjudicando a miles de personas en nuestro estado y en el país, muchas de estas personas no saben que padecen esta enfermedad, me refiero a la enfermedad renal, la cual junto con la diabetes se ha convertido en una de las principales causas de mortalidad en la población, este padecimiento aqueja a personas de cualquier edad, género, y estrato social, y tiene un impacto en la economía de las sociedades así como por los servicios y atenciones que le demandan a los sistemas de salud.

Al ser un trastorno de origen multifactorial y estar fuertemente asociado a las enfermedades crónicas de mayor prevalencia de nuestra población, cuyo impacto en la salud pública se refleja en la alta demanda de recursos humanitarios.

En este mes de marzo conmemoramos el día del riñón, una fecha que nos invita a la reflexión con el objetivo de crear conciencia colectiva sobre la importancia de la salud renal y la prevención de enfermedades renales.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) estima que cerca de un 10% de la población mundial tiene algún grado de enfermedad renal que, además de afectar su calidad de vida, la predispone a otros padecimientos como la anemia, problemas cardiovasculares, diabetes, hipertensión etc.

Que una de cada 10 personas podamos tener cierto grado de enfermedad renal es grave. El problema es que no lo sabemos o no nos lo han diagnosticado.

Nuestro país ocupa el 5to lugar a nivel mundial en mortalidad por enfermedad renal crónica, a partir de la pandemia por COVID 19, bajó el número de personas que realizan donaciones de órganos y se considera que actualmente el tiempo de espera de los pacientes que necesitan un riñón se duplico hasta en casi 4 años, de casi 23 mil personas que necesitan un trasplante alrededor de 17 mil, están en espera de un riñón.

De acuerdo con datos de la Secretaria de Salud Federal la prevalencia de enfermedad renal es de 12.2% y se registra una tasa de 51 defunciones por cada 100,000 habitantes.

En el ámbito local, se estima que en nuestro estado al menos seis mil personas padecen insuficiencia renal, concentrándose específicamente en los municipios de Hidalgo, Maravatío, Tuxpan, Contepec, Zinapécuaro y Zitácuaro, de los cuales solo entre el 40 y 50% de esta población afectada puede acceder a recibir tratamiento de hemodiálisis, ya que desafortunadamente el servicio de salud no cuenta con la capacidad suficiente para brindarles las 3 sesiones de hemodiálisis, que por lo regular se requieren a la semana, por lo que las familias deben costear una parte o la totalidad de esos gastos, esto nos habla de los pesado que significa tanto para el paciente como para la familia.

Según datos de la Secretaria de Salud del Estado de 2011 y hasta el año pasado el Hospital General “Dr. Miguel Silva” había atendido a poco más de mil pacientes en etapa avanzada, de estos 650 son atendidos en hemodiálisis, 300 diálisis peritoneal; y desde 2023 a la fecha que inicio el programa de trasplantes se han llevado a cabo poco más de 250 trasplantes de riñón.

La detección temprana y la prevención son nuestras mejores herramientas. Hábitos como mantener una alimentación balanceada, hidratarse adecuadamente, controlar la presión arterial, evitar el exceso de sal y azúcar, y realizar actividad física pueden marcar la diferencia, la prevención y las intervenciones tempranas permiten retrasar la progresión de la enfermedad, los programas de salud pública destinados a reducir los factores de riesgo de enfermedades que puedan conducir a las enfermedades renales crónicas, como diabetes,

hipertensión y obesidad, así como la detección temprana y el control adecuado de estas enfermedades son de suma importancia para reducir su incidencia.

El día del riñón es también un llamado a la solidaridad y la equidad en la salud. No todas las personas tienen el mismo acceso a diagnóstico y tratamiento, y es nuestra responsabilidad promover políticas y acciones que garanticen atención oportuna para todos.

En cuanto a equidad, no todos los michoacanos tienen igualdad de oportunidades para acceder al tipo de servicios que en realidad necesitan de acuerdo con su condición de salud, a estas alturas estamos obligados a aceptar que una política de fomento a la salud renal y de lucha contra la enfermedad renal debe ser parte integral de la agenda de pendientes en el sector, ya que, de no hacerlo, se apuntaría a seguir perpetuando un alto nivel de inequidad.

La insuficiencia renal crónica es una enfermedad catastrófica, constituye un desafío de salud pública, el incremento del número de pacientes, en programas sustitutivos sigue una cuesta lenta y progresiva, lo cual es preocupante, ya que en poco tiempo no habrá recursos financieros suficientes para sustentar estas terapias, en la actualidad la principal causa de salida de en los pacientes con esta enfermedad, desafortunadamente es la defunción.

Compañeras y compañeros:

Cuidar nuestros riñones es cuidar nuestra vida. Hoy, más que un recordatorio, hagamos de este día un compromiso: escuchar a nuestro cuerpo, realizar chequeos médicos, fomentar una cultura de prevención y desarrollar estilos de vida saludables, debemos educar, enseñar, pero sobre todo debemos actuar y cuidar nuestra salud.!!

Atentamente

Teresita de Jesús Herrera Maldonado